

FAO y sociedad civil: una relación en construcción

Avance de investigación en curso vinculado a un estudio de caso desarrollado por estudiante del Magíster en Políticas Públicas de la Universidad de Chile.

Autora: Dulclair Sternadt A.

Palabras claves: sociedad civil, organismo internacional, gobernanza

RESÚMEN: La presente ponencia está enfocada en la relación que la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Organización Mundial para Alimentación y Agricultura - FAO/RLC viene construyendo junto a organizaciones de representación rural. Reflexiona sobre las principales características de las organizaciones que actualmente se relaciona, busca comprender cambios coyunturales que han provocado su apertura hacia estos actores, identifica las potencialidades y desafíos de la intensa e innovadora relación y analiza los mecanismos utilizados para ampliar y fortalecerla buscando extraer aprendizajes que puedan generar recomendaciones que puedan ser útiles a otras Oficinas Regionales de la FAO, otros organismos internacionales y a las diversas organizaciones de la sociedad civil que buscan establecer relaciones con agencias internacionales.

1. ANTECEDENTES

La Organización Mundial para la Alimentación y la Agricultura - FAO fue creada el 16 de octubre de 1945 con el objetivo de conducir actividades para erradicar el hambre en el mundo, más específicamente, alcanzar la seguridad alimentaria asegurando que las personas tengan acceso regular a alimentos de buena calidad que les permitan llevar una vida activa y saludable. Su qué hacer está vinculado en mejorar la nutrición, aumentar la productividad agrícola, elevar el nivel de vida de la población rural y contribuir al crecimiento de la economía mundial.

Es una organización intergubernamental que cuenta con 191 países miembros, dos miembros asociados y una organización miembro (Unión Europea). Sus líneas prioritarias de trabajo son definidas por estos países durante Conferencias bienales mundiales y regionales, momento en que también se revisan las cuestiones globales de gobernanza, normativas y los marcos internacionales. En ese sentido, la relación con la sociedad civil históricamente ha sido muy lejana, mayormente recibiendo críticas en la eficiencia de su labor.

A pesar de eso, como consecuencia de la crisis alimentaria del decenio de 1970, la Cumbre Mundial de la Alimentación realizada en 1974 recomienda la creación del Comité para la Seguridad Alimentaria Mundial - CSA, como el foro de las Naciones Unidas para el examen y el seguimiento de las políticas relativas a la seguridad alimentaria mundial y de la problemática referente a la situación de la alimentación mundial. La sociedad civil en ese momento prueba un acercamiento a la agencia ya que le fue permitido participar con algunos representantes en las reuniones del Comité, sin embargo, sin poder de voz.

Al finalizar la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996, 112 jefes o representantes de jefes de Estado y de Gobierno firman la Declaración de Roma, que estableció la meta de reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre para el año 2015. Al mismo tiempo, 1.200 organizaciones de la sociedad civil (OSC) de 80 países participaron en un foro paralelo, el cual pedía a los gobiernos y a la FAO a hacer más para proteger el "derecho a la alimentación" de los pobres. Desde entonces, el foro de organizaciones de la sociedad civil acontece siempre cuando hay una conferencia FAO tanto a nivel mundial cuanto regional y tiene como principal resultado la elaboración de una declaración que registra la opinión crítica de la sociedad civil sobre los temas del hambre en el mundo.

La meta definida para el año de 2015 se vuelve una preocupación de la FAO especialmente por la crisis mundial de alimentación en 2007-2008, el alza creciente en los precios de alimentos, los efectos en producción agropecuaria con el cambio climático, etc. lo que conllevó una importante reforma en la agencia. Como consecuencia, en octubre de 2009, el CSA también ha experimentado una profunda reforma con el objetivo de convertir al Comité en la plataforma más completa a nivel internacional e intergubernamental en la que todas las partes implicadas relevantes puedan trabajar juntas para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional para toda la población. En ese marco, el CSA permite poder de voz a todos actores participantes del Comité, incluso sociedad civil. En ese espacio, la sociedad civil se agrupa en una plataforma llamada Mecanismo de Diálogo, con representatividad proporcional según los continentes y sub-regiones del mundo y según temas de relevancia como género, indígenas, pescadores, jóvenes, etc.

En este contexto, el nuevo Director General electo de la FAO, Sr. José Graziano da Silva, que asumió su mandato de cuatro años en enero de 2012, se comprometió a dar seguimiento a la reforma de la agencia y de los cinco pilares de su campaña¹, uno de ellos habla específicamente sobre la nueva manera de gobernar, con gestión más participativa y de abajo hacia arriba. Vinculado a eso, una de las primeras acciones fue cambiar el formato de las conferencias regionales las cuales ya no tendrán solamente un carácter técnico y consultivo, sino que fijarán los temas que guiarán el actuar de la FAO a nivel mundial. También ha transformado el papel de la sociedad civil en esos eventos, pasando de mero observador a protagonistas en el sentido de que pueden tomar la palabra a cualquier momento al igual que los ministros presentes. Por lo tanto, a partir de 2012 la Conferencia es primordialmente un foro de los países con la participación de representantes de los gobiernos, del sector productivo y de la sociedad civil, donde se establece el mapa de ruta que la FAO debe seguir.

Adicionalmente, se ha aprobado por los países miembros en abril de 2013 recuperado una política estratégica de relación con organizaciones de la sociedad civil, elaborado en la cual se encuentra en proceso de planificación para la implementación, reestructurando paralelamente una unidad de trabajo que se dedicará a ese tema de forma exclusiva.

A nivel regional, de la Oficina de la FAO para América Latina y el Caribe (FAO/RLC), el acercamiento a la sociedad civil demandado en diversos eventos anteriores, en especial la II Conferencia Internacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CIRADR), se suma con la necesidad de ampliar su red de relaciones en el marco de su reforma institucional. Sin embargo, se percibió que una significativa parte de las organizaciones representativas del sector rural se particularmente muy debilitadas en los más diversos países de la Región y que, en el nivel local, los segmentos menos favorecidos son precisamente los que más dificultades encuentran para participar en esas dinámicas de desarrollo.

En ese sentido, a partir del 2008 se han realizado diversas acciones cuyo objetivo ha sido fortalecer a la sociedad civil, particularmente a las organizaciones representación rural, de modo que puedan participar como interlocutores válidos en diálogos entre actores sociales, y entre estos y los gobiernos tanto a nivel nacional como sub-regional y regional. También se promovieron intercambios de experiencias y visitas técnicas para dirigentes rurales. Estas acciones contaron con el apoyo técnico y financiero del Fondo Brasil-FAO y el Fondo España-FAO, los cuales fueron fundamentales para el establecimiento en 2010 del principal acción de la FAO/RLC junto a la sociedad civil: el Programa de Formación de Líderes Rurales el cual en 2012 ya había formado más de 700 líderes en 13 países de la Región y que tiene como objetivo es "Fortalecer la capacidad de articulación e incidencia de las organizaciones rurales de representación en ALC, de manera que puedan participar activamente en la planificación y gestión de políticas públicas de desarrollo rural y seguridad alimentaria".

¹ Pilar 1 – Erradicación del Hambre, Pilar 2 – Producción y Consumo Sostenible de Alimentos, Pilar 3 – Mayor Equilibrio en la Gestión de los Sistemas Alimentarios, Pilar 4 – Concluir el Proceso de Reforma de la FAO y Pilar 5 – Ampliar las Alianzas y la Cooperación Sur-Sur (www.grazianodasilva.org)

El más reciente evento relevante para la Región aconteció en la 32ª Conferencia Regional de la FAO en marzo de 2012 en Buenos Aires, cuando (1) la Conferencia pasa de un órgano de carácter técnico y consultivo, a uno deliberativo cuanto a los temas y prioridades que los países de América Latina y el Caribe establezcan para el desarrollo de la agricultura y la lucha contra el hambre en la región y (2) los movimientos sociales empezaron a contar con una participación ampliada, con derecho a voz, en las discusiones de alto nivel que se llevan a cabo en el máximo órgano rector de la FAO a nivel regional. Ese cambio en el papel de la sociedad civil ha sido aprobada por 31 de los 33 países que participaban del evento².

2. METODOLOGÍA

La investigación tiene formato de estudio de caso (Yin, 1994) como metodología general. Abordó asuntos que involucran las relaciones en espacios públicos de articulación política y participación en el escenario internacional. Tiene un carácter descriptivo cualitativo ya que analizó un fenómeno en su contexto real. Además, debido a que el evento investigado es algo novedoso para la institución involucrada y que no existen experiencias similares registradas, el estudio de caso es del tipo único.

A pesar de que la FAO/RLC mantiene contacto con diversas categorías de instituciones de la sociedad civil, este estudio de caso fue enfocado especialmente en la relación construida entre la FAO y las organizaciones de representación rural - ORR³ en América Latina y el Caribe, estableciendo comparaciones entre ámbito regional y nacional.

Fueron utilizadas dos fuentes de información: una base secundaria originada de la revisión de documentos institucionales de la FAO y otra base primaria de entrevistas semi-estructuradas en profundidad a informantes calificados. Para la selección de entrevistados el criterio fundamental fue identificar colaboradores de la FAO en la Región y representantes de organizaciones de la sociedad civil en el ámbito regional o nacional que han participado de reuniones periódicas donde los dos actores dialogan directamente.

3. RESULTADOS

Una de las experiencias emblemáticas de FAO/RLC en apoyar el levantamiento de propuestas que nace desde las comunidades campesinas, con enfoque territorial participativo claro, fue el Proyecto GCP/RLA/169/ESP en Perú. Los entrevistados en ese país reconocen que ninguna otra entidad ha promocionado ese tipo de dinámica. Sin embargo, también se reconoce que hay muchas otras iniciativas de FAO que convendría la participación de la sociedad civil, promoviendo mayor resonancia y sostenibilidad. Por parte de la representación, es difícil ampliar trabajo con sociedad civil especialmente para el año internacional de la agricultura familiar en 2014. Para tomar ese tipo de iniciativa deben seguir orientación de la sede o de la oficina regional y luego la aprobación del Gobierno. De todas maneras, se percibe que los proyectos nuevos tienen otra cara, traen consigo el mandato de trabajar con sociedad civil. También en el marco de los Marcos de Programación por País - MPP⁴ podría haber apertura para trabajar con estos actores en los próximos años.

A ese respecto, algunos entrevistados de la FAO también reconocen que los MPP's podrían considerar consultas a sociedad civil y sería una buena fórmula para medir si FAO va en el sentido correcto, aún cuando la decisión final siempre tendrá que ser compartida con el gobierno.

² Chile y Colombia fueron los países que votaron en contra la participación con voz de la sociedad civil en la 32ª Conferencia Regional de la FAO.

³ organizaciones de membresía, gremios, sindicatos, etc

⁴ planificación estratégica de cada oficina de representación de la FAO, con duración de 2 años. Deben responder a los Objetivos Estratégicos de la FAO y contar necesariamente con la aprobación del Gobierno respectivo.

En definitiva, FAO podría trabajar con organizaciones de base más que nada porque traen propuestas legítimas, concretas y validadas, evitando tomar orientación tan solamente de grandes teorías políticas y/o académicas. Agregar actores sociales en su matriz de planificación y agenda de trabajo, como un valor o un método de gobernar, le puede ser muy útil para desarrollar acciones más acertivas.

Al abrirse a la sociedad civil, FAO no debe esperar estabilidad, al revés, se ve obligada a adaptarse a esa nueva dinámica, creando políticas o mecanismos de trabajo como forma de reaccionar al constreñimiento lo que va creando y consolidando un método de gobierno, con más transparencia y más compromiso de todos involucrados. Sociedad civil siempre trae temas no resueltos, polémicos, critican. Es el momento de traer adentro de la agencia fueras vivas, con autorización de gobiernos, para un trabajo en el marco de una agenda difícil para la superación de la pobreza y de la inseguridad alimentaria. Temas considerados éticos requiere todo esfuerzo público y de la sociedad.

Se reconoce que en relación a sociedad civil, los gobiernos en definitiva han avanzado mucho más que la propia FAO y por ello ha repercutido en la agencia y en otras agencias de Naciones Unidas. Si la FAO se está abriendo para diálogos participativos es porque los gobiernos están practicando en sus territorios y de cierta manera también permiten que esa misma dinámica ocurra en a las agencias internacionales.

Por parte de las organizaciones de representación rural, FAO puede ser una fuente de recursos para llevar adelante proyectos junto a sus bases, además de asistencia técnica específica. La mayoría de las ORR se acercan a la FAO más que nada pq no encuentran apoyo necesario en los gobiernos nacionales. Además, al trabajar con la FAO las ORR podrán contar con un espacio adicional de incidencia política para construir la hegemonía de sus agendas. FAO tiene cercanía con 33 países de la región y si ella institucionaliza temas que es de su interés, los países empiezan a pensar en ellos. El tema de la soberanía alimentaria podría ser considerado un ejemplo claro de eso.

La FAO hoy tiene una necesidad política de trabajar con sociedad civil, es políticamente correcto. Hay motivaciones internas pero también hay presiones externas de la propia sociedad civil y todos debemos reconocer un protagonismo fuerte en ese aspecto. La combinación de estas dos dinámicas han impulsado el acercamiento. Sin embargo, tanto por los dirigentes cuanto por los colaboradores de la FAO entrevistados reconocen claramente de que la apertura y avances en la relación de estos dos actores no hubiesen sido tan significativos sin la visión y compromiso personal de Sr. José Graziano, el cual ha apoyado diversas iniciativas en esa área tanto cuando ocupava el cargo de representante regional para América Latina y el Caribe, cuanto ahora como Director General de la FAO.

Las ORR desean trabajar con FAO, algunas dicen no estar de todo preparadas, otras tienen dudas si FAO realmente quiere trabajar juntos. De todas maneras, hay una percepción positiva acerca del trabajo que FAO viene desarrollando de acercamiento con sociedad civil y ven que la tendencia es que esa relación se fortalezca. Los pocos dirigentes entrevistados que conocen la nueva política estratégica de la FAO con sociedad civil, esperan ver transformaciones concretas especialmente en el ámbito nacional. Además, esperan contar con una forma más reglamentada de cómo realizar ese trabajo. Adicionalmente algunos creen que la relación de actores sociales con la FAO no puede estar solamente sometida a la voluntad política de los dirigentes y de algunos pocos de la FAO que trabajan con ese tema, debe haber una forma claramente establecida de relacionamiento, en todos los niveles e incorporado en su mandato.

Para la mayoría de los entrevistados de la FAO, las ORR quieren que FAO financie sus proyectos pero eso pasa pq no conocen muy bien el rol de la FAO. Luego viene el interés por el tema de capacitación en los más diversos temas, especialmente en producción agropecuaria. Menos de la mitad de los entrevistados de la FAO han comentado que las ORR traen temas políticos para trabajo con la agencia. Los que identificaron el tema político son los que trabajan en el ámbito regional.

Un tema que cobra mucha relevancia por las ORR es el respeto a la autonomía e independencia de las ORR, pero también es evidente que cuanto mayor la representatividad de una organización, más autonomía e independencia tienen para negociar. Hay cierta igualdad de poder.

Uno de los desafíos identificados fue que FAO debe promocionar una educación interna transmitiendo las ventajas de trabajar con la sociedad civil como una herramienta, sin tampoco transformar la relación muy instrumental, con reglas claras definiendo hasta dónde puede llegar cada protagonista. Otro factor significativo es que FAO pierda el miedo de traer la sociedad civil y los temas polémicos vinculados a ese público. Ese sentido, el desafío es saber cómo articular con los distintos actores a favor de un objetivo mayor que es el hambre y la pobreza rural. FAO puede colaborar mucho con argumentos técnicos y sin sesgo, moderando la demanda de la sociedad civil con la oferta del estado.

A nivel regional, algunos años atrás FAO elegía exactamente determinada persona o dirigente como representante de la sociedad civil para dialogar o consultar, ahora ya no es así. Hay una mayor articulación entre los actores de la sociedad civil donde la representatividad democrática y transparente juega un papel fundamental. En el ámbito nacional, algunos dirigentes rurales entrevistados perciben que FAO no trabaja con organizaciones rurales en general. Se enfoca en solamente en los ciudadanos que están en territorios más vulnerables y siente que FAO todavía no quiere cercanía con las organizaciones, especialmente las de incidencia nacional. FAO podría revisar o considerar las agendas de muchas de las organizaciones nacionales para identificar intereses comunes y mejorar la incidencia en la política.

En el ámbito regional, los dirigentes perciben que FAO está más abierta a la sociedad civil, existen más espacios abiertos y que permiten permear su visión. La FAO que tenía una visión muy técnica productivista ahora tiene preocupación social y de políticas públicas. Un ejemplo claro fue la construcción colectiva de las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia, donde un proceso largo y muy amplio de consultas han llevado a que diversos actores firmasen el acuerdo marco sobre el tema.

También se identifica que sería fundamental que todos los departamentos de la agencia dialogasen o consultasen sociedad civil, pero lamentablemente no ocurre todavía. De manera general FAO puede apoyar y reforzar la democracia en los países ya que el mundo rural ofrece fuerte apoyo al sector agroexportador que tiene todas las ventajas para participar de las políticas y el otro sector se ve marginalizado en ese sentido. La FAO puede ayudar allí.

Sin embargo, todavía hay un lazo extremadamente fuerte entre FAO y gobiernos que es percibido por todos los entrevistados de ORR. Todos los dirigentes declararon que FAO debe cumplir con un rol cautelador y articulador (y no como un "apéndice" de cada gobierno). Tiene que estar apoyando en algo mayor, algo que va en función de los Estados y del bien común, de interés de la humanidad. Incluso podría ir un poco más allá, apoyando a los pueblos organizados invitando a dialogar en instancias relevantes de decisiones políticas, permitiendo la visibilidad de la opinión de los ciudadanos y ampliando su capacidad de proponer, construir, pensar y hasta de exigir en el caso de que exista democracia.

La mayoría de los entrevistados de ORR opinan que los gobiernos se molestarían si FAO incluyera sociedad civil en sus actividades, pero eso sería diferente si FAO trabajara de forma aislada con sociedad civil. Por parte de los representantes de la FAO, especialmente a los de ámbito nacional, la mayoría cree que FAO debiese trabajar en temas más positivos y neutros, sin tomar posiciones conflictivas. Es delicado asumir papel de buscar un equilibrio o mediar diálogo entre gobierno y sociedad civil evitando producir demasiado ruido, sin olvidarse la prioridad de apoyar a los gobiernos.

Para trabajar con sociedad civil, más que un curso es necesario liberarse del ego y del perfil puramente técnico que tiene la FAO, tratando de hablar al igual con las personas. Eso puede ser un problema en las oficinas regionales o en la sede. Hay limitaciones de recursos también y en muchas veces hay que priorizar acciones, lo que hace con que muchos temas y actores queden afuera.

La FAO todavía depende mucho del estilo de la persona que está desarrollando las actividades o más bien del que conduce una oficina, por eso la apuesta también debiese ser trabajar la sensibilización de este tema directamente con los representantes.

4. CONCLUSIONES

En principio podría ser razonable pensar que cuanto más dificultades en el medio rural para sobrevivir, cuanto más problemas a enfrentar, cuanto más excluyente, más los ciudadanos de ese sector podrían reclamar entregando mayor poder a sus representantes y cobrando más resultados de la organización que este vinculada, pero no es así que ocurre. La representatividad de las organizaciones está en crisis, se perdió la confianza en su semejante. En situaciones de dificultades extremas los grupos ya no se vuelven más unidos y los líderes no son fortalecidos, con más poder. En el caso de las organizaciones de representación rural considerada en ese estudio, la percepción es que existe una crisis de identidad en la cual los ciudadanos del mundo rural ya no se identifican como semejantes, como compañeros y no se mantienen a los grupos o organizaciones de representación existentes.

También se ve que una buena parte de las organizaciones de la sociedad civil regional/sub-regional son ONG's con profesionales técnicos y que las de representación rural son en menor número y con menor articulación política. Eso podría indicar que realmente estamos pasando para una nueva fase donde las organizaciones de representación política/ideológica del campo o del mundo rural estén perdiendo espacio/fuerza. Sin embargo, de manera generalizada la falta de autonomía económica obliga a todas las organizaciones de la sociedad civil a adaptarse para sobrevivir, donde la fuerza para seguir adelante se encuentra en la fuente de financiación y no en el poder de movilización, articulación e incidencia de los líderes/dirigentes junto a sus bases.

Por otro lado, la FAO viene relevando cada vez más estos actores en su agenda de trabajo. Las últimas transformaciones institucionales de la agencia agregan a su acción productivista, la articulación más bien política para enfrentar el tema tan complejo como la seguridad alimentaria y nutricional que afecta directa o indirectamente toda una sociedad. En ese sentido las políticas públicas tienen un rol fundamental.

En la actualidad, FAO no puede meterse en el área de políticas públicas sin considerar lo público, los ciudadanos y su institucionalidad. A pesar de la falta de habilidad para trabajar con estos actores, hoy cuenta con un instrumento institucional aprobado por los países que induce el acercamiento a la sociedad civil.

Es notorio que los cambios en la FAO en términos de la gobernanza ampliada e inclusiva avanzan de forma muy vertical ya que ha partido de la sede con los cambios en el CFS y conferencias regionales. En las oficinas descentralizadas el proceso es más lento, hay más exposición a la contraparte política mandataria de la FAO: los estados institucionalizados en los gobiernos de turno. En ese ámbito, el tema sociedad civil ha entrado más que nada a través de Proyectos multilaterales de países donantes que por los MPP's. También a ese nivel, es notorio la precaución que tienen los representantes de la FAO en no exponerse en cuestiones conflictivas. Todos declararon no tomar partido en determinados temas lo que indica que todavía existe en la sociedad la expectativa de que FAO debe tener respuesta para todo y quizá no se entienda muy bien el papel articulador y apoyo técnico que tiene la agencia.

Aún cuando los entrevistados de la FAO fueron elegidos porque han tenido contacto directo y de cierta manera frecuente con sociedad civil, de manera general han podido desarrollar en profundidad las preguntas sobre estos actores. Eso demuestra que efectivamente hay mucho que desarrollar adentro de la agencia para que se pueda establecer y fortalecer relación con ORR.

Aún así, los movimientos sociales no pueden estar tranquilos y deben seguir monitoreando de forma permanente los acuerdos políticos en todas las fases del ciclo de políticas públicas. Eso porque se verificó que todavía estamos en un contexto que las relaciones no cuentan con la confianza necesaria para desarrollo de un cuarto sector fuerte e respetado.

Por último, a pesar de todo esfuerzo de FAO por descentralizar y crear proceso más horizontales, en el caso de sociedad civil se ha ido avanzando lentamente. A pesar de que la agencia ahora cuente con una política estratégica de relación con sociedad civil aprobada por los representantes de los gobiernos en el último consejo de la FAO, en los países todavía existe en la práctica resistencias tanto en la propia

oficina descentralizada de la agencia, cuanto por los gobiernos además de una profunda desinformación por parte de la sociedad civil nacional. La brecha y la desarmonía inter y entre actores todavía es muy evidente y relevante. Hay mucho por hacer pero en definitiva es camino sin vuelta y cuanto mayor la capacidad de articulación entre los actores, más lejos se podrá llegar.

BIBLIOGRAFÍA

Baño, Rodrigo. (1998). Participación Ciudadana: Elementos Conceptuales. Nociones de Una Ciudadanía que Crece. Santiago, Chile: FLACSO. (pp. 15 - 37).

Castels, Manuel. (1999) Globalización, Identidad y Estado en América Latina. PNUD.

Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. (www.fao.org/cfs/es/)

Díaz, Alvaro. (1997). Ajuste estructural, transformaciones sociales y su impacto en los actores sociales. Los casos de México y Chile. En: Bultmann et al. (eds.) Democracia sin movimiento social? Sindicatos, organizaciones vecinales y movimientos de mujeres en Chile y México.

Directrices Voluntarias de la Gobernanza Responsable de la Tenencia
www.fao.org/nr/tenure/voluntary-guidelines/es/

Fondo España-FAO. FAO. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/fondo/> Fecha de consulta 20 de enero de 2012.

Fondo de Cooperación Brasil-FAO. FAO. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/fondofaobrasil/173.htm> Fecha de consulta 23 de agosto de 2011.

Ford, A. y Carné, M. (2009). Desafíos de la Participación en la Implementación de Políticas Públicas. En: Construyendo Confianza: Hacia un Nuevo Vínculo entre Estado y Sociedad Civil, vol II. Buenos Aires, Argentina: PNUD. (pp. 49 - 80).

Hart R. (1992). *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship*. UNICEF *Innocenti Research Centre*, Florence

Iturburu, Monica. (2009). Potencialidades y restricciones en la implementación participativa de políticas públicas En: Construyendo Confianza: Hacia un Nuevo Vínculo entre Estado y Sociedad Civil, vol II. Buenos Aires, Argentina : PNUD. (pp. 111 – 117).

Laub, Claudia. (2009). Compatibilizar equidad con democracia. Experiencias desde El Ágora. En: Construyendo Confianza: Hacia un Nuevo Vínculo entre Estado y Sociedad Civil, vol II. Buenos Aires, Argentina : PNUD. Por Claudia Laub. (pp. 118 - 124).

Leiras, Marcelo. (2007). Organizaciones de la Sociedad Civil por tipo y provincia. En: Construyendo Confianza: Hacia un Nuevo Vínculo entre Estado y Sociedad Civil, vol II. Buenos Aires, Argentina: PNUD. (pp. 11 - 48).

Lobo, Luis. (2011). “La experiencia de FAO en el apoyo a políticas de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) con enfoque territorial en América Latina “Programa Regional para reforzar los impactos de las políticas públicas en la erradicación del hambre y la desnutrición crónica infantil

(Ecuador, Paraguay y Perú)". Ponencia presentada en el VII Seminario Internacional Desarrollo Rural. Bogotá Colombia.

Meschkat, Klaus. (2000). Una Crítica a la Ideología de la "Sociedad Civil". Revista Critica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Universidad Complutense de Madrid.

Objetivos Estrategicos de la Organización Mundial para la Alimentación y Agricultura - www.fao.org/about/what-we-do/so1/es/

Olson, M. (1971). *The logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*, Cambridge, MA, Harvard University Press

Ortega, Antonio César y Nunes, Emanuel Márcio. (2005). Desarrollo rural y agricultura familiar en Brasil. Agricultura Familiar en España. (pp. 200-206).

Ostrom, Eleonor. (2009). *Beyond Markets and States: Policentric Governance of Complex Economic System. Prize Lecture.*

Oszlak, Oscar. (2009). Implementación participativa de políticas públicas: aportes a la construcción de un marco analítico. En: Construyendo Confianza: Hacia un Nuevo Vínculo entre Estado y Sociedad Civil, vol II. Buenos Aires, Argentina : PNUD. (pp. 9 - 48).

Pérez Campos, Magaly. (1997). El discurso de la sociedad civil. En: *Sic* (Caracas, Venezuela) Año LX No, 594: 151-154 , Mayo 1997 - Petras, James; Fernando Ignacio Leiva. 1994. Democracy and Poverty in Chile. The Limits to Electoral Politics. Boulder/San Francisco/Oxford: Westview Press.

Sen, Amartya. (2000). *Development as Freedom*. Alfred A. Knopf, Inc., New York. Traducción de Luz María Mohar.

Treminio, Reynaldo. (2010). Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional en Territorios Sociales. 1a. ed. Santiago, Chile, FAO, 2010.